

jando pasillos bastante amplios; y pegada a la pared del frente, una plataforma sobre la cual se encuentra mi pupitre, y a la que suben ustedes cada vez que vienen al pizarrón a escribir algo.—Nada se nos ha pasado?—Muy bien, los dos agujeros hechos en la parte inferior de la pared izquierda, y otros dos situados en la parte superior de la pared opuesta, los que tienen por objeto renovar constantemente el aire, con el fin de que siempre lo respiremos puro, que es una cosa conveniente por saludable.

4.—CUESTIONARIO.—¿En qué salón nos encontramos?—¿Cuánto mide de longitud y cuánto de latitud?—¿Cómo distinguimos las paredes?—¿Sólo hay nuestro salón?—¿Qué hay en la pared de la derecha?—¿Qué en la de la izquierda?—¿Qué en la del fondo?—¿Qué en la del frente?

5.—RESUMEN.—1.—Nos encontramos en el departamento destinado al segundo año. 2.—La figura del salón es de un paralelogramo, y mide diez metros de longitud por seis de latitud. 3.—Distinguimos las paredes con los nombres de pared de la derecha, de la izquierda, del frente y del fondo. 4.—En la pared de la derecha hay dos puertas, y en la de la izquierda dos ventanas; en la del frente está colgado el pizarrón y a un lado está el pupitre; en la del fondo se encuentra el estante con los libros.—Los cuadros están distribuidos en todas las paredes.—Hay además tres series de mesa-bancos. (Para amenizar la clase, convendría que después de terminada, el maestro les mostrara a sus alumnos la fotografía del salón de alguna otra escuela, también de niños. Es inútil advertir que estos resúmenes no deben ser redactados y escritos por los alumnos solos, sino por *el maestro con ayuda de los alumnos*, quien los escribirá en el pizarrón para que después los escriban y lean los niños).

## LECCIÓN II.

### LA ESCUELA Y LA CALLE

1.—¿Recuerdan ustedes lo que sobre el salón de clase hablamos en la clase anterior?—¿Quién puede repetirlo?—(El maestro dirige sus preguntas a los alumnos, las cuales deben versar sobre el tema de la lección anterior, con el objeto de cerciorarse de si los niños aprendieron bien su clase. Además, este ejercicio repetitorio debe servir de base a la lección siguiente).

2.—Veo con satisfacción que nada se les ha olvidado, lo que me indica que son ustedes unos niños estudiosos, cosa que me agrada sobre manera. Si continúan de igual modo, siempre atentos, juiciosos y aplicados, puedo asegurarles, sin temor de equivocarme, que al fin del año habrán aprendido muchas cosas bonitas y útiles que tengo que enseñarles. Y si en esta clase están ustedes tan atentos como en la anterior, les prometo llevarlos a paseo el viernes. ¿Qué les parece?... ; Bien, bien!...—Pues ahora, ;atentos!

Ya me dijeron que nos encontramos en el salón del segundo año, pero yo deseo saber si nos hallamos solos, si sólo hay nuestro salón...—¿Qué quiere decir Fernandito?—Hay también un salón de primer año, otro para tercero, otro para cuarto, otro para quinto y otro para sexto.—Pero lo mejor será que lo vayamos a ver con nuestros propios ojos... ; A formar!... Uno... dos...